

El Bombo

Año I + Montevideo, 21 Junio 1898 + No. 9.

Agrimensor don NICOLÁS N. PIAGGIO
CATED. DE TOPOGRAFIA Y DE COSMOGRAFIA



Poeta dulce, sabio apático,
Trovador y matemático
A la vez, don Nicolás,
Es un lirico y un práctico
Y un astrónomo además.



Director:

EMILIO FRUGONI

Director artístico:

FRANCISCO ARRÚE

Administrador:

H. MILLOT Y GRANÉ

Administración:

CALLE URUGUAY, 63

Colaboradores literarios:

ARTURO GIMENEZ PASTOR

ALFREDO VARZI

SANTIAGO GARAVAGNO

DOMINGO ARENA

GUZMÁN PAPINI Y ZÁS

P. W. BERMÚDEZ ACEVEDO

ANDRÉS DEMARCHI

JOSÉ SALGADO

EMILIO BARBAROUX

JUAN FRANCISCO LACOSTE

MARIANO PÉREYRA

PEDRO MANINI RIOS

CONSTANCIO C. VIGIL

JOSÉ NOGUEIRA

CÁNDIDO BANALES

Dibujantes:

MIGUEL J. COPPETTI

ALFREDO NIN

RAUL SIENRA

H. MILLOT Y GRANÉ

LUIS FERNÁNDEZ

CÉSAR OLIVER

A. VASQUEZ



SUMARIO

TEXTO:—José Otamendi Gallego; Actualidades, por Emilio Frugoni; Teatros, por El del Bombo; Una equivocación, por Imulio Ergonifi; Trijuqueño, por Polilla; Nuestro administrador, Advertencia, Correspondencia, Anuncios.

DIBUJOS:—Agrimensur Nicolás N. Piaggio, Pedro W. Bermudes Acevedo, Juan Tenorio á la moderna, Transformaciones á la vista, Cocos, Teresa Mariani.

PRUDENCIO OTAMENDI GALLEGO

Joven aún, ha sido arrebatado al cariño de los suyos de una manera inesperada: tres días antes de su muerte le habíamos visto lleno de salud y de vigor.

Su muerte ha sido sentida, muy sentida, por todos aquellos que pudieron apreciar sus méritos y sus relevantes cualidades.

Prudencio Otamendi Gallego, impulsado por el ardiente deseo de formarse una posición y hacerse un nombre, estudió y trabajó con una perseverancia á toda prueba: fué bachiller y ya le faltaba poco para tener en sus manos el título de abogado.

Nombrado Bedel Mayor de la Universidad de la República, desempeñó su cargo con animosa contracción; y cuando ya tenía una posición formada, cuando ya iba á recibir los frutos de su laboriosidad y de su empeño, la garrá de la Muerte le sustrae de un zarpazo á la felicidad que él mismo, por sus propios esfuerzos y por sus propios medios, había llegado á labrarse.

EL BOMBO, ante esa tumba recientemente abierta, abre un respetuoso paréntesis en las manifestaciones de su alegre misión,—arroja de su lado los cascabeles de Arlequin para ir á depositar con torpe mano, sobre la lápida mortuoria, la siempre-viva de sus más sinceras afecciones.

ACTUALIDADES

Hoy me toca filosofar sobre un proto de trascendental importancia.

Escúchame lector, y te convencerás de que trato de una cuestión seria, muy seria, digna por cierto de más atención que la que se le ha dedicado hasta ahora, entre nosotros.

Algo que siempre me ha chocado sobremanera, es el ver pululando por los claustros universitarios una multitud de liliputienses estudiantes cuya talla no alcanza por lo general, á noventa y dos centímetros.—Niños con la leche en los labios, que aún no han aprendido á pro-

nunciar bien las palabras—paséanse con doctoral prosopopeya por los patios de la sección de Preparatorios, ostentando bajo el brazo grandes volúmenes de Física, de Química y hasta de Filosofía.

Estas *precocidades* estudiantiles han comenzado los estudios superiores con grau satisfacción de toda la familia, y sobretodo de la mamá,—quien no se cansa de irrepitiendo por todos lados que su hijo posee una inteligencia extraordinaria, que en la Universidad todos están *locos* con él (en cuanto á que todos están locos en la Universidad no se equivoca mucho la señora—en lo que se equivoca es al creer que solamente ls están con su hijo)—que será un doctor de campanillao, concluyendo, en fin, por convencer á todas sus relaciones de que su hijo es una verdadera *monada*.

En casa llega á ser el *sumo* maestro; el chico mimado y respetado; el sabio cuyo parecer se solicita á cada rato y se acata como la sentencia final.

Cuando el papá comienza á hablar de cualquier cosa, en la mesa, enseguida salta el chiquillo rebatiéndole la mamá le contempla con aire de la más tierna admiración, los hermanos menores suspenden sus juegos y sus riñas, y él, blanco de todas las miradas, dueño de todas las sonrisas, se ierge sobre la silla como un ministro de estado, acciona con una seriedad de catedrático, y deja caer sobre el auditorio enterrecido cada disparate como una fortaleza.

Si se entabla alguna discusión entre los de la casa, inmediatamente se recurre á la opinión del *estudiante*, del futuro bachiller, y éste, con una importancia digna de un conserje de tribunales, hace inclinar la balanza hácia el lado que más le place, y queda la fiesta en paz.

Los papás creen, por lo general, que un chico que vá á la Universidad tiene que saberlo todo y comprenderlo todo, mejor que nadie. Por esto, el chiquillo ese, de siete años de edad, llega á ser un verdadero oráculo de cuyos labios están suspensos todos los miembros de la familia.

Y generalmente sucede que, el tal chiquillo, no pasa de ser un adoquín en toda la extensión de la palabra, relegado al último puesto de la clase como el más zote entre todos sus compañeros.

Por otro lado, estos estudiantes precoces llegan, en vista de las deferencias con que les tratan sus respectivas familias, á creerse con derecho á inmiscuirse en todas las conversaciones de los extraños y á tomar parte en todos los debates.—¿Qué se habla de la guerra hispano-americana? Pues allá vá él á dar su opinión, y á hacerse *chantar* cuatro frescas por alguna persona de edad á quien le *revientan* los niños *inteligentes*.—¿Que es una cuestión filosófica? Pues ya le tienen ustedes metiendo la *pata*, aunque no sepa que cosa es la Filosofía, ni quien fué el loco que la inventó.

Ellos creen que su calidad de estudiantes les autoriza á meterse en todo y á discutirlo todo—y discutirían con el mismo Padre Santo, si el Padre Santo se tomase el trabajo de discutir con ellos.

Luego, resulta, que llegan á hombres y son unos cretinos, sin ningún mérito, pero con muchas pretensiones: charlatanes, pedantes, ridículamente graves, y con un criterio más cerrado que los bolsillos de Cuestas á las peticiones monetarias.

Por esto, aconsejo á todos los padres que deseen para sus hijos títulos Universitarios que no se dejen dominar por la vanidosa satisfacción de poseer un heredero *precoc*—el cual á pesar de sus pocos años estudie el bachillerato—que, antes de nada, se cuiden bien de dar á sus hijos una sólida instrucción elemental, y entonces, cuando hayan nutrido sus jóvenes inteligencias con los más sanos principios y las más provechosas enseñanzas, entonces... ¡oh entonces! que tampoco los pongan en la Universidad, porque no está lejano el día en que los médicos, los abogados y los ingenieros no ganarán ni para hacerse un par de pantalones... y, francamente, para eso no es preciso sacrificarse estudiando una carrera.

EMILIO FRUGONI.

TEATRO SOLIS



TERESA MARIANI

PRIMERA ACTRIZ DRAMÁTICA

TEATROS

La Mariani es una artista que cuanto más se vé más agrada. Por otra parte, imprime á todos sus papeles un sello de originalidad, tan marcado, que no basta verla una sola vez para comprenderla.

Hemos dicho, en la reseña anterior, que la naturalidad es su rasgo culminante, y cada vez nos vamos afirmando más en esta creencia,—ya en «Fedora», obra donde rayó á gran altura, sobrepasando en muchos pasajes á los artistas que aquí la han representado, ya en «Tosca», donde, dicho sea de paso, no nos agradó del todo; ya en «Santarellina», ya en «Le Maître des Forges», —obra idealista y llena de exageraciones, sobre todo en lo que atañe á la pintura de caracteres, ha demostrado guardar un culto tan estricto á la verdad, que ha sacrificado todo á sus escrúpulos, que pudiéramos llamar *realistas*.—Esto, lejos de disgustarnos nos hace aplaudir con calor á la eximia artista que contribuye tan eficazmente á la regeneración del teatro dramático moderno.

En cuanto al resto de la compañía no tenemos más que palabras de aprobación; Paladini es un artista en toda la extensión de la palabra, así lo demostró en el feo acto de «Tosca»;—«Zampieri» es un joven lleno de ardor que caracteriza notablemente todos sus papeles;—«Massi» es un cómico de primera fuerza, una verdadera notabilidad,—y las mujeres son todas, ó casi todas, muy buenas artistas, y muy simpáticas....

En Cíbils continúa la compañía Cordero, haciendo su Agosto.—Nunca se ha visto el lindo teatrillo tan repleto de concurrencia, ni tan conmovido por las salvas de aplausos.

La Pestalardo sigue tan bonita como antes y Cordero sigue siempre cautivando al numeroso público con sus buenas cualidades dramáticas.

En San Felipe se extrena, el jueves, la compañía de zarzuela. Gil es el primer actor cómico; conque así, ya lo saben Vds: San Felipe se atraerá una enorme concurrencia, ávida de volver á ver esa gracia y ese jaleo de la tierra de María Santísima.

EL DEL BOMBO.

Una equivocación

A un señor que es cegatón
Le sucedió el otro día
Un caso extraño, á fé mía,
En la calle del Rincón

COCOS



¡Zas! Una pila de cocos abandonada.
Me vienen como de arriba. ¡Yo que me vengo en ayunas de la Unión y tengo que ir a pie hasta la Universidad! Me robaré uno y me lo comeré como que hay Dios.



Manos a la obra. Elijamos el más hermoso. Este me lo llevo, debe estar de rechupete, pues es el más sazonado.



¡Cascaritas.....!

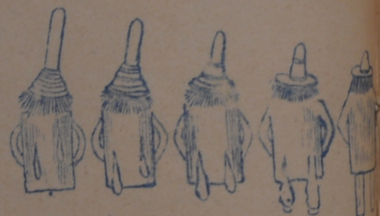
LOS INTELIGENTES



PEDRO W. BERMUDEZ ACEVEDO

Autor del interesante libro: "Ho-
jas de mi diario" y de la comedia
"Por un faldón."

Transformaciones á la vista



JUAN TENORIO A LA MODERNA



DON JUAN



DOÑA INÉS



EL COMENDADOR



CIUTTI



DON LUIS MEGIA



EL CAPITAN GENTELLAS

Don Juan es un viejo truán
Que á las muchachas camela,
Un Tenorio á la alta escuela,
Un verdadero *Don Juan*.

Paseaba por la calle
La otra noche, el tal señor
Con otro, y en lo mejor
Vió pasar, de alicoso talle
Una mujercita tan
Elegante y seductora
Que una pasión matadora
Le inspiró á nuestro Don Juan;
Pasó rozando con él
Luciendo sus ojos bellos,
Sus mejillas, sus cabellos
Y de su boca el clavel.

Don Juan quedó extasiado
Contemplando aquella diosa
Y sintió... la misma cosa
Que siente un enamorado.

—*O es mía*—dijo ferviente
A aquel que le acompañaba—
O de nadie y se tiraba
Unos pelos de la frente.

—*La sigo—que sí—la sigo*,
Siguió diciendo Don Juan,
Y ya detrás de ella van
Nuestro señor con su amigo.

La vieron entrar por fin
En su dichosa mansión
Y dijo don Juan, al don
Que le acompañó: *Crispín*,
(Pues este nombre tenía
El amigo) *espera aquí*,
Y le dejó solo allí,
Enfrente á una joyería.

Don Juan penetró ligero
En casa de la que amaba,
Mientras su amigo quedaba
Esperando al compañero.

Pero un minuto pasó,
Y otro pasó y otro más
Y á votar á Satanás
El amigo comenzó.

Don Juan se hacía esperar!
Y el infeliz don Crispín
Dando á su paciencia fin
Comenzaba á renegar.

Y viendo que no llegó
Después de mucho esperar,
Ya cansado de *aguantar*
El buen Crispín se marchó;
Mas baja don Juan, por fin,
De casa de la que amaba
Y se dirige do estaba
Esperándole Crispín.

Frente á la vidriera vió;
En el lugar que ocupaba
Su amigo, un señor que daba
La espalda—y don Juan creyó
Que era Crispín, y al instante
Comenzó á contar la hazaña
Do puso en juego su maña

De conquistador galante:
Cuando él entró en el zaguán
De la casa de su amada
Esta subía apurada
La escalera; mas don Juan
Le suplicó ardientemente
Que bajara y que le oyera,
Y ella, bajó la escalera
Y le dijo:

—¡Impertinente!!
Pero don Juan comprendió
Que este insulto no era tal,
Sinó una excusa especial
Para no decir que nó.
Él entonces con ardor,
Le dijo:

—¡Mujer hermosa!
Siento por *usted* una cosa
Que se me figura amor.
Yo, mujer encantadora,
Siento mi pecho quemado
Por el fuego que ha inspirado
Su mirada abrasadora.
Y os digo, á fé de don Juan,
Con el alma dolorida,
Que solo quiero la vida
Para amaros con afán!!

Y ella, la ingrata mujer,
Le contestó con rudeza:
—Tiene usted mal la cabeza
Y hágasela componer!
Y huyendo de su presencia
Una carcajada dió
Que en su corazón sonó
Como un cargo de conciencia.

Don Juan con voz conmovida
Quejóse allí amargamente
De que su pasión ardiente
No fuese correspondida.
—¡Qué dolor, dijo, Crispín
Me produjo escena tal!
¡Un desenlace fatal
Pondrá á mi desdicha fin!
¡Pues yo la amo con ardor,
Con pasión terrible y loca,
Y si mi ventura es poca
En cambio es mucho mi amor!!

.....
¡Y cual su asombro no fué
Al ver que él que le escuchaba
Dándose vuelta exclamaba:
—¡Y á mi que me cuenta *usted*!!

IMULIO ERGONTE.

TRIJUEQUEJO

(Continuación)

La misma escena se repite noche á noche.
Cada vez sale Trijueque del café más exaspera-

do contra sí mismo, más maldiciente de su indecisión y apocamiento. Veo que en todos los coros de amigos se le recibe con sonrisas irónicas, con palabras de marcado timbre de sorna, con indirectas capaces de hacer brincar al más indiferente. Cada vez la espina se le atraganta más, cada vez traga más saliva, y su impaciencia llegaría al colmo y se desbordaría con pujanza tardía y furiosa si la proximidad de los exámenes no le hiciera pensar en asuntos más serios.

Trijueque se propone dar Latín, por enésima vez quizá, y sacando fuerzas de su flaqueza física y moral, toma después de áridas cavilaciones la resolución de abandonar momentáneamente sus visitas nocturnas á los lugares indebidos, y consagrarse afanosamente al estudio del *latinorum*.

Haciendo esfuerzos casi superiores á su temple moral, consiguió cumplir su propósito la primera noche; pero á la segunda al *cuet* fueron todas las resoluciones anteriores, tomadas con la formal promesa hecha consigo mismo de ejecutarlos rigidamente. Ese día, después de cenar, se dirigió á su cuarto, encendió la luz, tomó la Gramática de Miguel abandonada en una silla, y echándose á lo largo sobre su cama, abrió perezosamente el libro, y se puso á repasar las declinaciones de la curta.

Pero, parece que sus cascos, verdaderos dializadores de conocimientos en otras circunstancias, se endurecen ahora más y más. Nada le entra; es inútil que lea y relea y se coma las páginas. ¡Caramba! dice con desaliento, ni Callo-de-Ordo el celeberrimo mariscal de los bombos, pasó con la Gramática Castellana momentos tan afigentes como los que ahora paso yo con la Latina;—y abandonando lentamente el libro sobre los huesosos muslos, levanta la vista al techo, como interrogándole, deja caer sus brazos descarnados, y se queda largo rato en esta actitud, en un estado de casi insensibilidad, de casi sueño, de casi éxtasis más ó menos plácido, más ó menos doloroso.

POLILLA.

(Continuará.)

NUESTRO ADMINISTRADOR

Después de una enfermedad que lo ha postrado en cama por espacio de veinte días, vuelve á reanudar sus tareas, como adminis-

trador de EL BOMBO, el joven Hipólito Millot y Grané.

ADVERTENCIA

Habrán notado nuestros favorecedores que el retrato de la carátula carece de todo parecido pero la culpa no es nuestra. La fotografía; que nos suministró el Sr. Piaggio era sacada por un aficionado y destacaba apenas los principales rasgos del rostro; razón por la cual no pudo nuestro dibujante reproducirlo de mejor manera.

Llegado muy tarde á nuestro poder el dibujo, no nos fué posible sustituirlo por otro y nos vimos obligados á estamparlo así, á pesar de su falta de parecido con el original.

CORRESPONDENCIA

MAREMOTO--Montevideo.--¡En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santísimos! ¡Si no es usted un atún poco le faltará!

ROJO--Montevideo.--No le conozco á Vd., pero estoy seguro de que es Vd. un adoquín con pretensiones de literato.

MIRTO--Las Piedras.--Mi querido "Mirto", voy á darle á Vd. un consejo: no me mande Vd. producciones como esas, porque si algún día se cruza Vd. en mi camino voy á hacerle pagar caros los malos ratos que me hace Vd. pasar con sus chucubres.

FRAY-LÓN--Melo.--¡Animal! Esos versos no se le mandan á persona decente!

POLO--Montevideo--No. Ya vé Vd., no puedo decirle más claro.

F. M. R.--Idem.--Muy bien ¡Choquel! Se le publicará.

AVISO

La Administración de este periódico se ha trasladado á la calle Uruguay número 63.

IMPRENTA Y LITOGRAFIA HISPANO URUGUAYA

Trabajos de todas clases para el comercio é industrias

63 - CALLE URUGUAY - 63

MONTEVIDEO

POLO BAMBA GRAN CAFÉ



DE SEVERINO SAN ROMÁN
EL QUE EXPENDE EL MEJOR CAFÉ
Calle Colonia núms. 2, 4 y 6

EL FÉNIX

Librería, papelería é imprenta

222 A—ANDES—222 A

(ENTRE 13 DE JULIO Y SAN JOSÉ)

Gran surtido de obras para recreo; libros para escuelas; artículos de escritorio; papeles de todas clases, comunes y de fantasía en resmas y cajas; estampas; tarjetas para felicitaciones; libros de misa y de devoción, novelas, etc.—Se imprimen tarjetas de visita y trabajos para el comercio en general, a precios muy módicos.—Se encarga de la venta á comisión de obras nacionales y extranjeras.

INSITUTO LASO

CLASES UNIVERSITARIAS

Cuenta con un personal competente para todas las asignaturas del Bachillerato, Ingreso y Contabilidad.

254 - CERRITO - 254

Alberto Vazquez Varela y Ca.

Se encarga de colocar y componer timbres eléctricos.

SORIANO, 156 6 CERRITO, 256

DISPONIBLE

ESPECTACULOS

Teatro Solis

Compañía Dramatica Italiana

Empresa Longinotti-Paradosi

DIRECTOR: C. PALADINI.—PRIMERA ACTRIZ:
TERESA MARIANI

Teatro San Felipe

Espectáculos por secciones.—Compañía có-
mico-lírica-dramática española.

Director: ENRIQUE GIL

Próximamente debut.

Teatro Odeon

Función todas las noches

Entrada	0,10
Sillas reservadas	0,10

EL BOMBO

PERIÓDICO UNIVERSITARIO DE CARICATURAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Por un mes adelantado	0,30
Número suelto	0,14
» atrasado	0,20

EN CAMPAÑA

Por trimestre adelantado 1,00

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Sale 3 veces al mes